

Estimados Lectores y Amigos

Hace diez años cuando publicábamos el primer número de la Revista del CESLA, el profesor Andrzej Dembicz en su editorial nos hablaba del desafío que para nosotros representaba la decisión de poner en marcha esta nueva herramienta de expresión. Se trataba sin duda de una decisión importante y plenamente justificada en la lógica y las experiencias de nuestro desarrollo institucional.

Corría el año 2000, el mundo latinoamericanista tenía puestos sus ojos en Polonia, donde la universidad capitalina era la anfitriona del 50 ICA. Era uno de los periodos más intensos que como institución académica estaba viviendo el CESLA, dirigida entonces, y desde su fundación en 1988, por Andrzej Dembicz.

En aquel tiempo el avance institucional del CESLA se reflejaba, entre otros, en un significativo incremento de los contactos y la cooperación internacional. Esto nos hacía sentir, en palabras de Andrzej Dembicz, “la necesidad de crear una plataforma internacional propia de expresión y debate, que a la vez nos sirviera de vehículo de canje”. Fue así que, y contando con el invalorable apoyo de nuestros colaboradores de varias partes del mundo, nuestra nueva iniciativa editorial empezó a andar, a hacer camino.

Nadie mejor que nuestros lectores para constatar si en sus primeros diez años de existencia nuestra revista logró construir ese perfil que, como lo señalaba nuestro fundador, consistiría en presentar “la problemática de las sociedades contemporáneas latinoamericanas y de una Latinoamérica entendida no en sus límites políticos sino en su expresión social y cultural geográficamente más amplia, incluyendo lo latinoamericano del resto de las Américas y de otras partes del mundo”. Así, precisamente, presentando lo latinoamericano en su expresión más amplia, habríamos también de contribuir a “(...) mantener presente la reflexión sobre el pasado y el futuro de los estudios latinoamericanos”.

Con el número 13 y editada en dos volúmenes, la presente entrega de la Revista del CESLA está dedicada a la memoria de Andrzej Dembicz, quien falleció el 29 de noviembre de 2009, luego de una larga enfermedad. En la elaboración de esta edición especial han participado sus colaboradores ceslinos así como otros colegas, que en Polonia y el mundo estuvieron presentes en diferentes periodos de su trayectoria profesional. Con cada uno de ellos, aunque con muchos otros también, Andrzej Dembicz forjó fructíferos lazos profesionales y de amistad.

Lazos profesionales y de amistad a prueba del tiempo. De esto nos dan testimonio los autores aquí reunidos, gracias a cuyos textos podemos seguir ampliando nuestro conocimiento de las realidades latinoamericanas pero también apreciando mejor la labor académica de nuestro inolvidable Maestro y Amigo.

Francisco Rodríguez Abraham
Katarzyna Dembicz

Varsovia, 3 de Diciembre del 2010